



## DEMOCRACIA REPRESENTATIVA Y CIUDADANOS EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EUROPEA

SUSANA DEL RÍO

La Unión Europea se encuentra inmersa en un tiempo complejo en el que debe afrontar retos decisivos para continuar avanzando y profundizando en su proceso de integración. De cómo la UE sea capaz de dar respuesta a estos desafíos dependerá el futuro de Europa. Los ciudadanos, en el corazón del proyecto europeo, esperan respuestas y pasos seguros de la UE. La credibilidad de los ciudadanos en la política europea saldrá reforzada de esta etapa de renovación.

Es especialmente emocionante hablar de nuevo de Europa en el Real Monasterio de Yuste, en los actos europeos que organiza la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. De este curso de verano, recuerdo el estancamiento vacío, expuse a los asistentes, sobre todo a los jóvenes, que verlo así es una oportunidad única, histórica. También les quise transmitir todo lo que dice cada piedra, cada rincón del Monasterio, de la Historia de Europa y del mundo e incluso lo que se puede intuir entre sus muros, sus columnas sólidas, sus jardines.

Comencé mi ponencia destacando razones de mucho peso por las que es impor-

tante que miremos con buena mirada, con admiración, a Europa. Es cierto que hay que tener una visión integral de las cosas, también de la UE, con sus virtudes, con sus defectos, con lo que ha hecho muy bien y también con lo que quizás ha estado regular y hay que mejorar. Esa es la perspectiva integral de todo lo que queramos analizar.

Creo que debemos mirar su totalidad, lo que representa una Unión Europea de veintiocho, veintisiete, Estados miembros, lo que significa ser proyecto y proceso, dos cualidades que están en la esencia de Europa, en su razón de ser. Esas virtudes hacen posible que la Unión Europea sea capaz de rehacerse, de rejuvenecerse una y otra vez. Tenemos que admirar a Europa por su capacidad de trascender los egoísmos y las tragedias derivadas de las guerras, de los nacionalismos. Por lo bien anclados que tiene sus valores, sus pilares, perfectamente expresados en la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea: Libertad, Igualdad, Dignidad y Solidaridad en el marco de la ciudadanía y de la justicia. Una Carta elaborada, como también lo fue el Proyecto de Constitución europea, por un órgano innovador y constituyente, la Convención europea. Dos "Conven-

ciones” que elaboraron una Constitución para Europa, que aunque tuviese un “parón” ahí está con muchos enunciados en el Tratado de Lisboa al que está vinculada jurídicamente la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea. El Proyecto de Constitución europea y la Carta son dos logros, dos motivos para admirar a Europa y para tener un guión de cómo trabajar y hacia donde ir.

Retomaremos el modelo de la Convención y volveremos a hablar, con todas las letras, de una Constitución para Europa. Ahora, la Unión Europea está atendiendo y, vuelvo a destacar, trabajando mucho, en lo que requiere este tiempo que vivimos: proteger a los ciudadanos y renovar el proyecto europeo para poder asegurar su futuro.

Volviendo al título de la ponencia y de este texto, en esta etapa considero esencial que sea la democracia representativa la que lleve el timón de la política europea. La Unión Europea es un ejemplo de cómo la democracia representativa se complementa con la democracia participativa,

así se incluyó por primera vez en el Título VI, “De la vida democrática de la Unión”, del Proyecto de Constitución europea. En el ejercicio de esta complementariedad es necesario que sea la democracia representativa la que marque el camino y, aún más, en aquellas etapas en las que la UE esté atravesando por momentos clave para continuar configurando, o reconfigurando, su modelo.

En el curso de verano hablé de los temas prioritarios para este curso europeo político tan relevante para la UE. En septiembre, el debate del estado de la Unión, SOTEU 2017, ha estado a la altura de un debate de esta envergadura política. Todos los ojos puestos en Jean-Claude Juncker y en su discurso. Una verdadera comparecencia del presidente de la Comisión Europea ante el presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, los eurodiputados y, por ello, ante todos los ciudadanos de la Unión Europea. La democracia supranacional europea ha brillado con una puesta en escena en el mejor lugar: el hemiciclo del Parlamento Europeo en Estrasburgo. La democracia de calidad se hace en el tra-



bajo diario y la visión de cómo las políticas toman tierra quedó claramente expuesta en el discurso de Juncker. En su intervención, entró en los temas que preocupan a los ciudadanos y en los retos que debe afrontar una Unión Europea para salir reforzada de los populismos, del Brexit, de la crisis económica. Expuso sus propuestas sobre el euro, la inmigración, Schengen, la seguridad y la solidaridad, mucha solidaridad, siempre en los pilares de la UE. En su discurso no olvidó destacar de manera contundente: “En Europa impera la fuerza de la ley”, “La UE es Estado de derecho”, haciendo referencia, seguro, a Cataluña y al respeto de las leyes y de la Constitución de cada Estado miembro.

Los eurodiputados de todos los grupos políticos realizaron posteriormente sus comentarios auditando el discurso del presidente de la Comisión, planteándole las cuestiones que los ciudadanos quieren expresar y dando visibilidad a los diferentes colores políticos del Parlamento Europeo. El discurso bien trazado, valiente y ambicioso de Jean-Claude Juncker y la visión de un hemisferio lleno de eurodiputados han mostrado la democracia representativa que todos queremos ver. Es el camino desplegado para definir el futuro de la UE, las políticas concretas de cómo se harán tangibles y en qué temas hay que trabajar.

La política importa, está en nuestro día y día y marca cómo se van a gestionar las políticas vinculadas a los ámbitos de nuestra vida cotidiana. La UE ha mostrado que está más unida que nunca. Como expuse en mi intervención en Yuste, estamos viendo gran política europea trazada desde la UE. El secreto de que estemos viendo gran política se basa en una sincronía, un equilibrio, entre tocar tierra firme y alzar el vuelo. Esto es Política. En mi opinión, el Parlamento Europeo es ejemplo en muchas ocasiones de cómo se debe llegar a la negociación, a los acuerdos, trascendiendo a

veces el interés propio de cada partido político. En una vista “geométrica”, los Parlamentos autonómicos y nacionales estarían en anillos envueltos, protegidos y también “superados” por el Parlamento Europeo, nuestro Parlamento supranacional.

Cada día me doy más cuenta del sentido completo que tiene Europa. A veces por motivos tristes y que inquietan como por los atentados que afectan a la seguridad de todos o cuando recibimos la noticia de que Donald Trump ha decidido retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París. Ante asuntos tan urgentes, la UE ha respondido con unidad haciendo muy visible que es necesaria para los propios países europeos y para el mundo globalizado. La UE aporta saber, solidaridad, equilibrio, contrapeso e ideas para seguir avanzando con ilusión.

Cuánto sentido tiene Europa, qué valor tan grande, proporcional a su dimensión, a su envergadura, a lo que hace y a la responsabilidad que recae sobre sus hombros. Aquí personalizo a la Unión Europea pensando en los políticos de Europa, en los funcionarios de las instituciones europeas, en los profesores que queremos transmitir Europa, en los periodistas que escriben en versión europea. Y en los hombros de todos los ciudadanos europeos.

Volviendo a la irresponsable decisión que tomó Donald Trump, desleal con el planeta, sobre todo con las personas más desfavorecidas, y desleal con toda la humanidad, me quedo con las palabras de Antonio Tajani, presidente del Parlamento Europeo: “El Acuerdo de París está vivo y nosotros, lo llevaremos adelante”. Lo llevaremos adelante juntos, los líderes europeos y nosotros, todos los ciudadanos, teniendo siempre muy presente que los líderes europeos son también ciudadanos europeos.

Cuando escucho que no existe liderazgo europeo pienso en las palabras del

presidente del Parlamento Europeo, el Parlamento que representa a más de 500 millones de ciudadanos; en Emmanuel Macron, en Angela Merkel, en nuestros funcionarios europeos, en el ámbito académico y su enseñanza sobre la UE, en el cuerpo de solidaridad europeo, en las organizaciones no gubernamentales y su lucha diaria contra la pobreza, a favor de la dignidad y mostrando la solidaridad. Pienso también en nuestros jóvenes, en los universitarios, en los que están labrando su futuro profesional. Recuerdo cada palabra de nuestro Rey en el Real Monasterio de Yuste, en su discurso de entrega del Premio Europeo Carlos V a Marcelino Oreja el 9 de mayo, Día de Europa, hace tan solo unos meses y las frases de las personas que hablaron de Europa en la basílica. También son líderes europeos los empresarios de la Unión Europea y las madres y los padres que cuidan a los niños que crecen siendo europeos y son el futuro de Europa.

Europa tiene sentido. Tiene un sentido real, necesario, de trabajo, tangible. La tocamos muchas veces. Europa también tiene un sentido de sueño, de utopía, un sentido abstracto, intangible que también la hace avanzar. Europa es real y visionaria. A veces no la entendemos del todo pero, antes o después, veremos. Porque si miramos con detenimiento, la entendemos.

En relación a la gobernanza multinivel europea, la gestión de la Unión Europea de nuestros días requiere renovar el proceso de gobernanza por lo que es importante complementar la política, de los políticos, con un ejercicio participativo a través de proyectos que hagan posible que los ciudadanos se interesen por las nuevas vertientes de hacer política y su confluencia. Una *multilevel governance* europea implica la configuración de una gran política que vertebre, en distintas dimensiones, la capacidad de gobernar y de acercar el modelo europeo y en qué consiste la Unión Euro-

pea al ciudadano de a pie. La gobernabilidad es una actuación de «gran política» que aborda varios espacios y actores. En una buena gobernanza, sincronizan sus papeles gobiernos, instituciones, sociedad civil, entidades locales, etc., buscando una proyección política y económico-social que conlleva la combinación de un método representativo-participativo con la configuración de una estructura más abierta de conexión con los ciudadanos a través de una comunicación responsable. La comunicación es un recurso legitimador europeo de primer orden.

Me dicen que siempre hablo bien de Europa y de su Unión, la Unión Europea. Como he afirmado al comienzo de esta exposición, soy plenamente consciente de sus dificultades, de lo que hay que mejorar, de los temas graves en los que la UE tiene que seguir trabajando. Sé tocar tierra firme y mirar y reconocer los errores de la UE pero, en la balanza, sus logros, su capacidad de continuar y, sobre todo, lo que ella misma es prevalece sobre todo lo demás. Por todo esto, y por mucho más, es verdad que soy europeísta y que creo firmemente en Europa. Europa y su proyecto, la Unión Europea y su proceso de integración, con su democracia supranacional sincronizada y sincronizando a sus Estados miembros. No es fácil conseguir esta armonización, pero lo hacemos.

En mi ponencia expliqué los ejes de los Consejos Europeos recientes y los temas que estarían presentes en los próximos. En el Consejo Europeo en Bruselas de octubre nuestros representantes políticos trabajaron con una motivación y una ilusión grande: el Premio Princesa de Asturias de la Concordia. La Unión Europea se merece el Premio, merece este honor, este reconocimiento.

Lo primero que quiero subrayar es que la Unión Europea está reaccionando y bien.

Lo segundo, que nuestros representantes políticos e institucionales y sus consejeros saben cuáles son las prioridades de los ciudadanos y, lo tercero, que están trabajando con unidad, y mucho, en una etapa tan determinante para el futuro de la UE.

En Yuste tuvimos la oportunidad de debatir sobre los riesgos a los que lamentablemente está expuesta la UE. Me gusta el título y la frase que ha enmarcado el Consejo Europeo de octubre: “Una Unión Europea que protege”. Una UE que conoce que la prioridad de todos los ciudadanos europeos es la seguridad y que, sin una seguridad entendida desde la unidad, Europa no puede hacer frente a los atentados terroristas. Una seguridad reforzada, con una estrategia común y acompañada de una defensa común. En estos asuntos prioritarios el Consejo mostró consenso. Un consenso que es necesario que se refleje pronto en, como decía Robert Schuman, realizaciones concretas.

Respecto al “brexit” también observamos unidad en los pasos marcados por la UE. Si seguimos las reuniones y los documentos, vemos que la Unión Europea, después de la noticia triste de la salida del Reino Unido, ha trazado de manera muy detallada y con un trabajo a conciencia el camino. La UE ha puesto sobre la mesa desde el comienzo de las negociaciones su preocupación por la situación de los ciudadanos, sobre todo los que viven en el Reino Unido. Uno de los primeros documentos que presentó la UE fue sobre los derechos de los ciudadanos destacando: “los ciudadanos primero”. La UE ha mostrado que en el asunto del “brexit” hay unidad europea y que el Reino Unido en las primeras reuniones no había hecho los deberes, que su gobierno no tiene claras demasiadas cosas. La UE ha llegado con el modelo para el proceso y los puntos de la negociación muy claros lo que ha hecho evidente el trabajo serio realizado desde que el Reino

Unido decidió, mediante referéndum, salir de la UE.

También durante estos meses se ha trabajado en asuntos relacionados con la política financiera de la UE, comercio e industria. Un tema que sobresale sobre los demás, así tiene que ser, es el de la migración unido a la situación sobre los refugiados. La UE está proponiendo a los Estados miembros que parte de los fondos comunitarios se destine de manera urgente a atender, reubicar y cuidar a todas las personas que están sufriendo y que no tienen a dónde ir desde hace demasiado tiempo. Como he señalado antes, se ha conseguido avanzar en Seguridad común y Defensa, lo que enlaza con el lema: “Una Unión Europea que protege”. Esta protección, si todos los Estados miembros cumplen con las directrices marcadas por la UE, debería extenderse a las personas refugiadas que llegan a nuestras fronteras.

Me gusta el concepto “coordenadas” y lo extiendo a otros parámetros que no son exclusivamente los geográficos. Mirar y asentar las coordenadas de la UE en este nuevo tiempo es fundamental a la hora de hacer posible que Europa recupere su propia identidad labrada durante más de sesenta años.

Para forjar esta identidad europea con los nuevos hitos y retos que afronta la UE es necesario que, además de la coordenada esencial de las instituciones europeas como referencia y de la política de dimensión europea, que la UE recupere la confianza de los ciudadanos, que los diputados autonómicos y nacionales hablen mucho de Europa, del sentido de Europa, de la razón de ser de Europa.

Junto a esta transmisión de “lo europeo” desde, y en los Parlamentos autonómicos y nacionales, los medios de comunicación deben seguir transmitiendo Europa. Nun-

ca había estado Europa tan presente en los medios, nunca los ciudadanos habían leído en prensa, visto en la televisión o escuchado en la radio tanto sobre el trabajo de la Unión Europea.

La coordinada política europea está trabajando a un ritmo importante y de manera continua e incansable. Los ciudadanos lo están viendo. Esa continuidad en la apreciación por parte del ciudadano de a pie de que Europa está haciendo cosas en temas que importan es fundamental para el asentamiento de las coordenadas de la UE atendiendo a la seguridad, la defensa, la urgencia en los asuntos profundamente humanitarios de las personas refugiadas y de los inmigrantes que llegan a nuestras costas y llaman a nuestras fronteras, de la unión fiscal, del Brexit, de la educación europea, del empleo, del futuro de nuestros hijos.

Es clave que las coordenadas de la UE queden bien establecidas y arraigadas de nuevo, conservando y protegiendo los valores de un sistema político con una democracia supranacional única en el mundo. Creando tendencia, las coordenadas EU podrán reflejar de manera clara al ciudadano que es clave su voto en las próximas elecciones 2019 al Parlamento Europeo. Las elecciones europeas del 2019 serán las más políticas y las más sociales.

El proceso de integración europea constituye en su esencia un proceso de integración permanente. Este modelo de integración funciona ensamblando dimensiones. Cada dimensión hace posible la pertenencia a varios lugares, el que tengamos distintos espacios de referencia, el tener la suerte de poder identificarnos con lugares específicos propios que, a su vez, tienen la

virtud de tejerse con otros más extensos. Las identidades multinivel, los círculos y espacios propios y compartidos, la ciudadanía múltiple europea.

Pienso que está claro que se pueden compaginar los cambios que requieren los nuevos tiempos con los pilares que han sido capaces, y lo seguirán siendo, de crear un modelo europeo adaptable, flexible y siempre con los valores y los derechos humanos como origen y destino. En la UE, los puntos de partida y de llegada siempre los estamos trabajando. El de partida, salvaguardando nuestra Historia común, el de llegada está siempre ahí, es nuestra meta y se mueve ante nosotros. Es una llegada fija y, al mismo tiempo, es horizonte.

La Unión Europea está siendo capaz de transmitir a sus ciudadanos y al mundo entero un mensaje de unidad, la UE está más unida que nunca. El brexit está funcionando como catalizador para establecer de manera sólida y reforzar un modelo de unidad a la hora de negociar desde la perspectiva europea.

Muchas veces hemos hablado de la capacidad de la Unión Europea de comunicar un mensaje realmente europeo. Esta etapa difícil y con retos tan importantes está haciendo posible que tejamos todos juntos nuestro propio mensaje europeo, instituciones, Estados miembros, gobiernos, entidades europeístas, universidades, organizaciones de la sociedad civil, medios y ciudadanos.

En el Real Monasterio de Yuste he vuelto a afirmar con voz emocionada, y también firme y convencida, que Europa es el mensaje.